

Yucatan Batió el Record de la Rebeldía en Esta Semana

El Movimiento Revolucionario Continua su Obra Reivindicadora y Marcha en Línea Recta al Triunfo del Proletario. ¡Adelante, Hermanos, Adelante!

¡Qué Escándalo!

"Diario." Hasta calabozos han sufrido los burgueses por la indignación que les ha causado que una guerrilla que cayó sobre la hacienda California, del Estado de Durango, no se haya conformado con llevarse las armas de todos los moradores de la región, sino que en violentos grandes bultos se llevaran todas las mercancías que encontraron en la tienda de la hacienda que dejaron completamente vacía. ¡Creen acaso estos mitóteros que los rebeldes van a comer tierra ó a vestirse con plumas, para darles al placer a los burgueses de no llevarse cuanto necesitan?

Para redondear la noticia, dicen los burgueses que los "facinerosos" aquéllos no tienen color político. Naturalmente, viejecitos, los liberales no son políticos sino revolucionarios.

Comunicaciones Interrumpidas.

"Diario."—De Veracruz comunican que están interrumpidas todas las comunicaciones con el sur. Eso indica que algo "gordo" está pasando por la región suriana.

Por Yucatán.

"Diario."—Llegan noticias de rebeldía de Halachó, Yuc., de donde no se había dejado pasar noticia alguna que diera a conocer que los proletarios de aquella región también traen a las carreras a los burgueses.

En Halachó, digo, hubo un reñido combate entre los esbirros y unos rebeldes de quienes no se había dicho ni media palabra. Segundo el parte oficial del Gobernador, los rebeldes quedaron hechos cisco; raro sería que no.

Otros Hechos Cisco.

"Diario."—Otro esbirro que fungió de autoridad de Maxcanú, Yuc., informa que él también se comió vivos y coleando a unos sublevados que se habían apoderado del pueblo Opichén, Yuc.

Estos tipos llaman derrotas a lo que simplemente en la táctica de guerrillas (que es lo que siguen los rebeldes en toda la República) es muy común: nunca hacerle frente al enemigo, mientras este sea superior en número y calidad de armamento, sino pegar alzas y echar a correr, ó cuando más escaramuzar y dispersarse después en distintas direcciones, teniendo ya un punto de reunión elegido de antemano. El objeto de esta táctica es cansar a los esbirrios y desmorralizarlos. El terreno montañoso y boscoso de México se presenta a que esta táctica especial sea adoptada por los rebeldes, y con ella, aunque sean pocos en número, pueden traer en jaque a batallones enteros.

Bien Alarmados.

"Nueva Era."—Los burgueses de Soledad, Ver., están sumamente alarmados porque ha ocurrido a los alrededores de esa población una guerrilla de unos veinticinco rebeldes.

Otros Rebeldes.

La misma "Nueva Era," aunque llamándose bandidos como es de esperarse, da la noticia de que unos rebeldes asaltaron el rancho San José, vecino a San Antonio, Ver., de donde recogieron algún dinero, armas y otros elementos.

Algo Más de Yucatán.

"Imparcial."—Encuentro en este periódico un detalle digno de ser conocido. Dice que los rebeldes que tomaron a sangre y fuego a Opichén, Yuc., son "reyistas;" pero es el caso que esos mismos rebeldes obran como revolucionarios, pues una de sus primeras providencias después de tomar el pueblo fué la de destruir los archivos públicos.

Esa es una prueba más de que el mal que aqueja a México es económico-social y que más que se levantan algunos por tal ó cual bandera política, la fuerza del medio los obliga a obrar revolucionariamente; esa misma fuerza será la que predomine al último, pues los que aún creen de buena fe en la acción política se radicalizarán más y más según pasa el tiempo.

Toca a nosotros los liberales seguir agitando y propagando nuestros ideales libertarios por medio del escrito, la palabra y la acción. ¡Adelante!

Con el Viejo Rebelde.

Una vez que desalojaron Opichén los rebeldes, recorrieron todas las fincas del Partido de Maxcanú, Yuc., yendo al último a unirse con el re-

beldo José Loreto Back que desde hace mucho tiempo está dominando Santa Elena y quien se levantó en armas a raíz de haber vencido Madero la Revolución en C. Juárez por veinte millones de pesos.

Siguen los Asesinatos Oficiales.

El mismo "Imparcial" dice que trece rebeldes que fueron hechos prisioneros en Halachó, Yuc., fueron fusilados dentro del mismo calabozo en que se los había encerrado, sin formación de causa; sencillamente fueron asesinados, siguiendo las instrucciones bestiales del estúpido Chato Madero, quien con su miseria pescuecillo de sitemosino no podrá pagar las vidas que ya debe.

Una Tormenta.

Esos asesinatos oficiales han levantado una tormenta de protestas por todas partes, principalmente en Yucatán, donde la revolución toma mayor fuerza.

El Disloque.

"Imparcial."—Gran sensación ha causado en Mérida, Yuc., saber que doscientos rebeldes tomaron por asalto el cuartel del pueblo de Cacalchén, Yuc., de donde se llevaron cuantas armas encontraron, y cuya guardia se les unió con armas y pertrechos. Los revolucionarios se dedicaron a vaciar las tiendas de la población.

Otro Levantamiento.

"Imparcial."—También hay la noticia de que en la villa de Temax, del mismo Yucatán, y la cual es de alguna importancia, se ha levantado en armas un grupo numeroso de rebeldes.

Desórdenes.

Otra noticia da a saber que en la villa de Sotuta se han registrado serios desórdenes, habiendo sido enviadas tropas a restablecer el orden.

Plaza Atacada.

El mismo "Imparcial" dice que el cuartel de Cansahcab, Yuc., fué atacado por otra fuerza revolucionaria.

Motul Levantado?

Se rumora con insistencia, según dice "El Imparcial," que Motul se ha levantado en armas; lo que es de creerse porque de Mérida han salido violentemente fuerzas para aquella población, a pesar de que con dicha salida de tropas la ciudad de Mérida ha quedado guarnecida solamente por menos de trescientos soldados federales.

Varios Levantamientos.

"Diario."—En varias poblaciones de la jurisdicción del Distrito de Atlixco, Pue., se han iniciado levantamientos de grupos de indigenas que se han rebelado contra el gobierno, siendo el achaque apparente la imposición de gobernador local por el centro.

Vazquistas en Acción.

"Imparcial."—Por Zapatán, Pue., se levantaron en armas unos vazquistas que han estado operando felizmente en aquella región contra las fuerzas del esbirro del Pozo, dirigiéndose hacia el Cantón de Tuxpan, Ver. El último combate sostenido por esos rebeldes fué en Cedro Viejo, Ver., donde los rebeldes ascendían a unos ciento cincuenta.

Por Sinaloa.

"Imparcial."—También ha habido levantamientos en ese Estado del Pacífico. El último fué el efectuado en Ixmalá, donde los rebeldes dejaron en cueros a uno de los burgueses del pueblo.

Cerca de la capital del mismo Estado, Culiacán, ha andado operando otra guerrilla rebelde, la cual ha estado últimamente en Comedero y en Vizcaíno, donde ha puesto en un brete a los burgueses.

En el Estado de Chihuahua.

"Imparcial."—La población de San Juan, Chih., fué atacada y tomada por una guerrilla rebelde que amenaza tomar también la importante plaza de Hidalgo del Parral, del mismo Estado. Todos esos rebeldes, según dicen los telegramas, fueron soldados maderistas, de los que de buena fe combatieron como anti-reelecciónistas creyendo que al abrigo de esa bandera conquistarían la verdadera libertad de los pobres: la económica.

Otro Levantamiento en Yucatán.

"Imparcial."—Los habitantes del pueblo de Chablekal, Yuc., se han levantado también en armas.

Puede decirse que el levantamiento

es general en todo el Estado de Yucatán, pero como las vías de comunicación han sido cortadas por todas partes, es imposible tener datos precisos de los diversos levantamientos y combates ocurridos, combates en los que según parece ha habido buen número de muertos y heridos.

Los telegramas de Mérida dicen: "cada hora que pasa se reciben noticias en esta capital de nuevos asaltos, levantamientos, robos y saqueos de poblaciones de distintos rumbos del Estado."

Se Confirma.

En el mismo "Imparcial" se confirma lo que dicen esos telegramas viendo uno que通知 que a los alrededores de Maxcanú, Yuc., así como en Chunchuc, Santo Domingo, San Juan, Santa Rosa, San Bernardo y otros puntos, han andado diversas guerrillas rebeldes recogiendo armas y cuantos elementos de guerra y de vida han encontrado, lo mismo que reclutando nuevos rebeldes por todas las fincas que pasan.

Sálvese el Qui Pueda!

Tal es el susto que se traen los burgueses de yucatán a causa de que los rebeldes expropian y persiguen a los pobres barrigónicos, que ya no hay cuartos en los hoteles de Mérida para contener tanto esclavista y explotador que ha estado llegando con los pelos en punta a refugiarse a aquel lugar que los tontitos creen seguro.

Dizque Políticos.....

La prensa capitalista tiene inmenso empeño en hacer aparecer el movimiento de Yucatán como meramente político; pero esto sólo párroco que bajo la cabeza "Númeroseñas Flacas Saqueadas" publica "El Imparcial," basta para demostrar que no es deseable de votar sino de comer lo que empuja a los proletarios a la revolución:—"Hasta estos momentos, son numerosas las haciendas en donde han entrado a saco los revolucionarios."

Los políticos no entran a saco, sino que limosnean un préstamo "para el triunfo de la revolución"

La Costa Levantada También.

"Imparcial."—No solo el centro del Estado de Yucatán sino también toda la costa arde en plena rebelión, a tal grado que en la madrugada de un mismo día, del 4 del actual, fueron asaltados y tomados los cuarteles de las poblaciones de Muxupip, Sinanché y Bokobá del Partido de Motul, y Mochché y Conkal del Partido de Tixkokob. También en Villa de Baca hubo levantamiento.

Cayeron en el Lazo.

"Imparcial."—Otros rebeldes en guerrilla numerosa, asaltaron y tomaron el cuartel de Duzilám, del Partido costeño de Temax, en la misma madrugada del día 4; saliendo después al camino a esperar a los federales que fueron destacados en su contra, donde les tendieron una emboscada en la que cayeron fá cilmente los pobres "mochitos" que ahí dejaron ocho difuntos y once heridos.

Se Extiende al Poniente.

En el mismo periódico veo que el movimiento se va extendiendo también al poniente del mismo Estado de Yucatán y que las tropas del Gobierno destacadadas para batir a los rebeldes "no han podido darles alcance."

¿Creerá de veras el correspondiente que los federales pretenden darle alcance a los rebeldes? ¿Qué sueños! Si se tratara de periodistas ó agitadores inermes, sería cierto; pero en tratándose de alcanzar a proletarios armados.....ahí es donde se "arrugan" los esbirros

Otros Asesinatos.

En el mismo periódico veo que al rebelde Máximo Cen, que cayó en las manos de los esbirros en uno de los combates últimos, fue asesinado sin trámites de ninguna clase en Bécal. Se cree que en Campeche fué asesinado también el rebelde yucateco Estrada.

Acordaos, compañeros: ¡Ojo por ojo!

Asesinatos Sumarios.

"Pais."—Unos mercenarios rurales de Salvatierra, Gto., para echárselas de buenos, asesinaron en los montes vecinos a dos campesinos pacíficos que trabajaban a sueldo para sostener a sus familias, y trajeron al pueblo los cadáveres diciendo que eran de dos de los rebeldes que andan por aquellos

rumbos y a quienes habían ejecutado sumariamente, a la moda del Chato.

Fu Ejecutado.

Dice el periódico maderista "Nueva Era" que el Presidente Municipal de Sinanché, Yuc., cayó en poder de un grupo de cuarenta indígenas rebeldes que desde luego lo ejecutaron.

Ast debo hacerse, ¡Ojo por ojo!

Rectifico.

No fueron trece sino once los fusilados en su calabozo en Halachó, Yuc., sin formación de causa. El asesino directo fué (tenía que ser maderista) un salvaje maderista, un tal Castillo Brito, que fue impuesto como Gobernador de Campeche por el Chato asesino, y cuyo salvaje para satisfacer sus instintos canibales no se contentó con asesinar gente de su propio Estado, sino que pasó al de Yucatán a asesinar a los prisioneros de guerra rebeldes, cuyos nombres son: Rafael Manzanero, Manuel Evaristo y Tomás Cab, Gabriel Lara, José Pech, Evaristo Yah, Indalecio Mis Menor, Isidro Hoyos, Raymundo Tus y Buenaventura Coll. Este último fué encontrado vivo en el pantano entre el montón de muertos que iban a ser enterrados.

La hiena inmunda que gruñe al nombre de Castillo Brito, después de haber asesinado a los rebeldes citados, tuvo el crimen de arrancar al pueblo diciéndole que ese sería el fin de todo el que se opusiera al Gobierno.

Y tu fin, eobarde Brito, será igual que el de Madero: ¡peor que el de Ché Gómez!

Mientras llega tan hermoso día, recibid ambos en pleno hocico el más amargo gargajo de mis días de ayuno.

Siguen los Levantamientos en Yucatán.

"Imparcial."—En la villa de Hocum, del partido de Izamal, ha habido otro levantamiento de importancia.

Además, en muchas poblaciones del partido de Tekax, situado al sur del Estado, se han registrado también serios levantamientos armados.

Asaltados y Tomados.

Del mismo periódico retiro la noticia de que en el citado Yucatán también fueron asaltados y tomados los pueblos de Chicxulub y de Clam, én los que hubo numerosas bajas por ambos lados.

Ex-Maderistas.

Según los telegramas de aquél punto, los que dirigen la mayor parte de las guerrillas que operan en la península yucateca son ex-maderistas, de los que combatieron en la revuelta del Chato creyendo de buena fe luchar por la libertad.

Levantamiento en Veracruz.

"Imparcial."—En el Cantón de Ozulama, del Estado de Veracruz, se ha levantado en armas Emilio Acosta, diciéndose que es "el favor de Reyes"; lo que es de creerse porque la gente que trae porta muy buen armamento. Se agrega que en la huasteca potosina, donde se internó, tuvo un encuentro con unos esbirros, en el que hubo varias bajas por ambos lados.

En mi concepto no debe preocuparnos que ese grupo sea reyista, porque no podrá escaparse de la influencia explotadora de los verdaderos revolucionarios que están operando. Las mismas circunstancias lo harán radicalizarse.

La cuestión económica ha echado ya hondas raíces en el presente movimiento, a tal grado que la actual revolución no terminará hasta que la tierra y los instrumentos de trabajo queden en poder de todos sin distinción de sexos.

¡Adelante, hermanos proletarios!

Sigamos todos, mientras tanto, propagando la idea por medio del escrito, de la palabra y de la acción: ¡Adelante! que el imperio de la Ley, de la Autoridad y del Capital, ha encontrado su ocasión en el bello horizonte de la región mexicana; ¡adelante!

Por la Sierra Chihuahuense.

De fuente fidedigna de todo crédito, dice "El Imparcial," se sabe que últimamente se han observado en algunos puntos de la sierra de Chihuahua movimientos sospechosos, y que hay en algunos lugares individuos armados, muchos de ellos ex-soldados maderistas.

Ya salió de la ciudad de Chihuahua rumbo a la sierra un destacado

mento de cincuenta rurales que ni siquiera le van saber a los rebeldes.

En el Estado de Puebla.

"Imparcial." En dicho Estado todo anda también patas arriba. A más de los levantamientos y actos violentos de los revolucionarios, se registran motines e insubordinaciones de alguna seriedad. En Huejotzingo, con motivo de las elecciones municipales hubo una refriega en la que quedó tendido un cadáver y resultaron quince heridos, varios de gravedad. Y, para darle la puntilla al orden burgués, los esbirros de destacamento en Acatlán asaltaron la cárcel, sacaron a otro esbirro que estaba preso por homicidio.

Pobre Principio de Autoridad!

Desventurado Orden Burgués!

Regeneracion

Oficinas: 914 Boston St., Los Angeles, California.

Teléfono: Home 2 1860.

PRICES DE SUSCRIPCION:

6 meses, 60cts.—6 meses, \$1.10—

1 año, \$2.00.

Número Suelto: 5cts.

Para los paquetes: 5cts. ejemplar.

Como no podemos girar, envíenos

dinero por Giro Postal, por Express,

en Billetes o Cheques de Banco, 6, en

último caso, en Timbres Postales.

solo, Nopanita y toda la región del

Ajusco del Distrito Federal, a corta

distancia de la Capital de la Repu-

blica.

Han sostenido combates en:

Tlanquilemango, cerca de Huach-

apa, cerca de Ozumba, hacienda

Barroto, Las Minas, Mal País, cerca

de Cuautla, La Cascada y dos veces

en Nopanita, donde en el último com-

bate los esbirros dispararon la fritería

de 172,000 tiros. . . . para per-

der la plaza, que quedó en poder de

los rebeldes.

Corrió con insistencia muy gran-

bia muerto, Eufemio en un combate,

el rumor de que ambos Zapata ha-

y Emiliano de paladismo; pero des-

pués han aparecido al frente de sus

respectivas guerrillas llevando el

terror entre los burgueses a su paso.

Emiliano ha estado enfermo y aún

no está efectivamente.

El cobardo aventurero Giuseppe

Garibaldi, el mismo que a pesar de

sus charreteras de General fué a es-

conderse temblando de miedo a una

zanja situada a tres millas de Ciud-

ad Juárez, el día del ataque y toma

de esa plaza, cuando el Chato Made-

ro, también loco de terror, ordenaba

que no se atacara a dicha Ciudad,

llevó otro susto morrocotudo ultima-

mente cuando se dirigió de Jojutla a

Huautla, Mor., a ver unas minas

que ha comprado con sus "ahorritos."

Fué el caso, que en el camino fueron

asaltados él, otros individuos que le

acompañaban y su escolta de veinte

rurales, por una de las guerrillas de

Zapata. Tal susto se llevó el infeliz

aventurero que no paró de correr has-

ta llegar a Jojutla, de donde no quiso

ya salir otra vez para ir a ver

"sus" propiedades.

El Imparcial" del día 10 dice:

"Se nota que los Zapatistas aumentan

cada día más."

El País" de la misma fecha di-

ce: "La idea del zapatismo se tra-

duce por un socialismo mal enten-

do y peor explicado; una especie de

comunismo anárquico."

Más de Yucatán.

Las últimas noticias llegadas de

Yucatán son las siguientes:

Nuevos levantamientos: en Mina

de Oro, Dzitás, Tekik.

Han ocupado Tula, Maxcandú,

Xonatum, Temax, Dzilam, hacienda

Popala de la que se llevaron hasta

las gallinas, Sacuicto, Chacán, ha-

cienda Tekal donde quemaron todos

los plantos de henequén; y a otra in-

fiabilidad de haciendas que sería largo y

tedioso enumerar.

Han sostenido combates: en

Dzilam, que fué muy refido, toman-

do la plaza los esbirros, la cual cayó

después otra vez en poder de los re-

belches; en Chioxulub, que fué asal-

tado y tomado por los rebeldes que

después se desocuparon llevándose de

paso al Presidente Municipal, al Juez

de Paz y al Secretario, y a quienes,

quizás ya les retorceron el pescuezo;

en Chocholá, y el último entre las fin-

cas Sacuite y Misnabalan, donde se

batiieron los rebeldes con tal ferocia

que de las fuerzas federales que fue-

ron a atacarlos no salieron vivos más

que seis esbirros! Este último triun-

fo maestro de los rebeldes, ha ido

a convencer, digo a aterrizar a los

burgueses de Mérida.

Para probar el cinismo enorme

de los aventureros que están en el

Poder, haré aquí constar lo que di-

cen todos los periódicos mexicanos;

Pino Suárez, el alambicado mastur-

bador de las Musas que con sus lom-

brices literarias cautivó el grosero

corazón del Chato hasta hacer que

lo impusiera para Vice-Presidente

de la República, ha tenido la desfa-

chatez de negar los asesinatos cometi-

dos por el esbirrejo Castilla Brito

en Halachó, Yuc. Cabe decir ahora

con el negro jacho: "Pero mij;

si serán em-buhtero el arrajatrón!"

Cómo Terminó la Primera Etapa del

Levantamiento del Istmo de

Tehuantepec.

En "El Imparcial" y demás peri-

ódicos mexicanos veo confirmada la

noticia del linchamiento del Lic.

José F. Gómez, llamado por los na-

turales de aquella región Ché Gómez.

Hago Historia.

Hace algo más de un mes que en

la importante población de Juchitán,

Oax., se inició un movimiento regio-

nal encabezado por Ché Gómez, declarando la independencia del Istmo

de Tehuantepec. Para conseguir que

los hermanos indios de aquella re-

gión le siguieran en su empresa de

establecer la República de Tehuante-

pequeño cerros y puertas y arras-

traron a Ché Gómez y a sus diez com-

pañeros hasta las orillas de la pobla-

ción; no oyeron numerosos disparos

y cuando todo aquello maso humana

se dispersó, quedaron sobre el suelo

once cadáveres acerillados a tierra,

chorroando de sus múltiples heridas

largos hilos de sangre que humedecían

la tierra que será libremente de

los que la conquisten.

Ché Gómez los prometió que al triun-

far le entregaría la tierra, las aguas,

salinas y los montes, de aquella

región para que de todo ello disfruta-

ran sin la carga de más amos.

Los bravos istmeños desde luego,

provistos de algunas armas de fue-

go y en su mayoría armados sola-

mente de machetes, puyas y flagas,

emprendieron un ataque vigoroso

contra las tropas federales que esta-

ban de guarnición en Juchitán, al

que pusieron sitio y donde perecio-

naron centenares de rebeldes al grado

de sombrar materialmente las calles

de aquella población con sus cadá-

vores.

Una Amenaza.

Los sostenido combates en:

Tlanquilemango, cerca de Huach-

apa, cerca de Ozumba, hacienda

Barroto, Las Minas, Mal País, cerca

de Cuautla, La Cascada y dos veces

en Nopanita, donde en el último com-

bate los esbirros dispararon la fritería

de 172,000 tiros. . . . para per-

der la plaza, que quedó en poder de

los rebeldes.

Corrió con insistencia muy gran-

bia muerto, Eufemio en un combate,

el rumor de que ambos Zapata ha-

y Emiliano de paladismo; pero des-

pués han aparecido al frente de sus

respectivas guerrillas llevando el

terror entre los burgueses a su paso.

Emiliano ha estado enfermo y aún

no está efectivamente.

El cobardo aventurero Giuseppe

Garibaldi

Regeneracion.

Published every Saturday at 911 Boston St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1300.
SUBSCRIPTION RATES:
• months, 60c; 6 months, \$1.10; 1 year, \$2.00; Single copy, 5c;
In bundles: 3 c per copy.

No. 68.

Saturday, December 16, 1911.

**Fine Days Ahead
For Monopolists**

To be true as steel to your convictions; to inquire fearlessly and stand by the result of your inquiry; to be loyal to your inmost thought and to the faithful guide you call your conscience—what better qualification for citizenship is there than this? How can nation, party or individual be helpful without being true? How can men who lack the courage to face a situation influence usefully their fellows? Where is the scientist who can achieve results save by accepting facts, however unwelcome the guise in which they may present themselves? How can problems be solved by exclusion of the elemental factors?

One is led to these reflections by studying the utterances of our press and leading citizens in connection with the McNamara confessions. Before the God of Truth I declare that a more despicable display of moral cowardice never has come under my notice. From the lion-and-lamb negotiations of Lincoln Steffens to the sermons with which this Monday morning's papers are filled, there is studied evasion of facts well known to all. I do not plead for a Christian attitude toward those who, however much we may despise them, are still our fellow creatures and life's greatest product. I am not so insane as to expect broad and statesmanlike views from men who drag through existence with their noses buried in their leaders. But I do think we have a right to expect some particle of common sense, and that we should protest at the spectacle of a set of human ostriches industriously burying their heads. All this talk of social peace under conditions that exclude all possibility of anything but continued and more fiercely embittered social war is a hypocritically against which every honest man should raise his voice.

From Gen. Otis, who takes the trouble to explain in detail how he and his associates acquired for two and a half million dollars forty-seven thousand acres in the San Fernando Valley, to the booming real estate advertisements which occupy so large a space in the columns of his own paper there comes, when you analyze it, just one note and only one. "We are in possession. We came into possession by entirely lawful means. We have a monopoly in which you can become partners if you have the price. That monopoly we shall defend." That is all it amounts to—all this talk of law and order, of good citizenship, of Christianity, patriotism, faithful social service, etc. "We have the monopoly, and, if you are good, we may consent to take you in." Not the slightest acknowledgment that monopoly itself is all the trouble. No recognition of the truth that here, as in Mexico and throughout what we call the civilized world, the dispossessed, who find themselves excluded, are fighting for their rights. On the contrary, the position taken is that those without the necessary money have no rights. Therefore, at bottom, the struggle is between Life and the dollar. It is absolutely irrepressible; it will turn everything topsy-turvy; but rest assured that ultimately Life will prove victorious. Against Life Diaz could not make it go in Mexico and Madero is doing even worse. Gen. Otis and the apostles of what has the unmatched impudence to call itself "Industrial Freedom" will have no better luck.

Nevertheless there is, at last, some promise of an era of plain-speaking, and the editorial in the "Chicago Daily Socialist" of Dec. 5 is perhaps a straw showing the direction in which the wind is setting. It deals with Lincoln Steffens' abortive efforts at conciliation and says that the Socialists could have told him that "the only way the capitalist class can honestly apply the Golden Rule is to get off the backs of the workers, and that they will not do voluntarily." This truth, taken from Russia's great Anarchist, Tolstoy, we should shout from the house-tops, and we well may add that Mexico is showing us that to oust the human race from its natural inheritance is to sow the wind with the certainty of reaping such a whirlwind as the race has seldom experienced. Life is beginning to assert its rights. No human power can stop it.

WM. C. OWEN.

GOOD FOR PROPAGANDA.

We have on hand many back numbers of "Regeneracion." They are excellent for propaganda purposes and could be used to great advantage for the education of the public. We will send them in bundles of 100, prepaying the expressage, for \$1.00 the bundle. Take advantage of this offer and order before the supply is exhausted.

Write us also for copies of Voltaire de Cleyre's pamphlet, "The Mexican Revolt," which is well worth the reading, and also for "What About the McNamara Case?" Within the next few weeks we shall issue a treatise on the entire Mexican situation that will interest you greatly.

extreme measures of any nature; and capital will so regard us, and money will more than ever be available for Southern California investments. Increase in realty values comes from increased population and surrounding improvement." Then comes the usual explanation that the Panama Canal will bring us an army of immigrants, each of whom will be working for the enrichment of those who have the foresight to gobble up natural opportunities, and the advertisement proceeds: "Remember, every incoming settler adds to the intrinsic value of our lands, takes away just one more opportunity that you yourself might have had, and tends to raise the price of the remaining unsold lands. Remember that the next five years will see an investment and speculative era in California real estate such as the country has never witnessed before."

Joseph Fels, the multi-millionaire Single-Tax leader, who favors land speculation, could not have written more clearly. This real estate dealer has absorbed, probably without ever having read one word of it, all the Henry George philosophy. He knows that natural opportunities are limited and that the thing is to corner them and exclude the other fellow. He knows that the excluded must work for the fortunate monopolists; and, with the commercial lack of conscience that is the father of violence and social revolution, he urges his clients to become monopolists. He choruses over the fact that a couple of men have confessed to having blown up the "Times" building, and congratulates the public on Harriman's defeat, because it will be fine for monopoly, because it will bring us shoals of immigrants on whom monopoly will have a stranglehold; because it will usher in an era of speculation in real estate "such as the country never witnessed before." I have not the slightest doubt that he is in the odor of sanctity among our leading citizens which I am not. But, if there is a bar of judgment before which we shall be summoned to account for our misdeeds, I will back my chances against his, and if there is an actual hell I pity him.

I had a contemptuous opinion of the late Socialist-Labor Union political campaign because, while it singled out Gen. Otis and his San Fernando Valley holdings for attack, it fudged the vital issue of land monopoly itself. And my contempt was all the keener because I knew that the men at the head of the campaign understood this question as clearly as I myself understand it. Moreover, most of them had taken part in the Mexican agitation and knew that the causes which have created our Los Angeles millionaires are the causes that have driven Mexico into bloody revolution. All this they knew but had not moral courage to avow, just for that exceedingly wobbly thing, the labor vote, having made them moral cowards. They had not understood how loudly this age is crying for honest, uncompromising fighters—they had not mastered the lesson that there is less than nothing in the half and half.

Nevertheless there is, at last, some promise of an era of plain-speaking, and the editorial in the "Chicago Daily Socialist" of Dec. 5 is perhaps a straw showing the direction in which the wind is setting. It deals with Lincoln Steffens' abortive efforts at conciliation and says that the Socialists could have told him that "the only way the capitalist class can honestly apply the Golden Rule is to get off the backs of the workers, and that they will not do voluntarily." This truth, taken from Russia's great Anarchist, Tolstoy, we should shout from the house-tops, and we well may add that Mexico is showing us that to oust the human race from its natural inheritance is to sow the wind with the certainty of reaping such a whirlwind as the race has seldom experienced. Life is beginning to assert its rights. No human power can stop it.

WM. C. OWEN.

Reyes Rebellion is Assuming Threatening Front**Juncture with Forces Led by Gomez Appears Imminent****Madero's Decreasing Popularity brings Intervention Nearer**

Last week I ventured the remark that Reyes' entrance into Mexico pointed to his possessing much greater strength than we supposed. Confirmation of this view comes in an exclusive despatch to the "Los Angeles Times," from Dallas, Tex., under date of Dec. 9. The correspondent interviewed Capt. Crane, in command of the Texas National Guard, who expressed the opinion that Reyes was operating according to a well-matured plan, that Orozco would support him and that, as he commands ample means, he would be successful—"unless the United States intervenes." He added that he believed "the Reyes revolt would precipitate American intervention, for," said he:

"Madero had rather see the devil President of Mexico than to see Reyes in that office. Therefore, when Madero sees he cannot cope with Reyes, which he will not be long in finding out, he will announce that he cannot protect American and foreign interests, and will rely upon the United States to intervene and afford protection to American citizens and their interests. It will be difficult for this country to avoid responding to the appeal, and Madero knows that. He will deliberately prefer to see the American flag floating over Mexico than to see Reyes in the Presidential chair."

The opinions are not mine alone," added Capt. Crane. "If they were, although I have spent my life on the border, and believe I understand the situation, I might be less sure of the certainty of my conclusions. The beliefs I express are shared by every white man on the border, and a great many leading Mexicans themselves. Every day I talk to Americans coming back from Mexico, and they, with the men along the border and others in the republic, are absolutely of the opinion that intervention is coming."

As I have said so often, the entire situation hinges on Madero's ability to suppress revolt, and in that ability "Regeneracion" has no confidence whatever. Not at all on account of the opposition of the Mexican Liberal party, but because the Mexican masses are bent on getting possession of the soil which Madero will not tolerate. It is safe to say that, in order to win a substantial following, Reyes must give most absolute pledges on that head. A burned child dreads the fire, and a people in the frame of mind in which the Mexicans now find themselves is not to be fooled with impunity a second time.

Foreigners in Possession
"El Paso, Tex., Dec. 8.—A message to Gen. B. J. Viljoen, Mexican Police Commissioner to the Yaqui Indians, received tonight from Quaymas, says the Indians have repudiated the peace agreement signed with President Madero, and now demand the entire Yaqui Valley, from San Jose to Madero, much of which is now occupied by American settlers."

Read that dispatch again, if you please, and then put it in your pipe and smoke it; for it gives the heart of the Mexican Revolution. The Indians want their lands and the Americans are in possession. It is that which has made, from the first, this conflict as irrepressible as was the American Civil War. It is because we recognize this that we of "Regeneracion" have been so bitter against Madero and so confident of his speedy downfall, unless he should be bolstered up by American bayonets. It is because of this that we are expecting Intervention. The expropriated Yaquis—and their expropriation forms one of the most brutal and tragic pages in history—want back their land. The Americans are in possession.

I observe that Antonio I. Villarreal, who went promptly over to Madero; that Villarreal, who was given immediate military preference and stumped Chihuahua for Madero's vice-presidential candidate, the hated Pino Suarez; that Villarreal, who used to tell Angelenos that the Mexican Liberal Party program was far in advance of the people, since they only wanted honest elections; I observe that this same Villarreal is now

admitting, in the degenerate "Regeneracion" of Mexico City, that the Mexican question is fundamentally agrarian. Men of the Villarreal type keep a most careful lookout as to the direction in which the wind is blowing, and his admission is instructive.

Apathetic Toward Elections

Inasmuch as the political Socialists of the United States have recently had politics more than ever on the brain, and inasmuch as their organs insist that the Mexicans are equally enthusiastic, I clip the following from "El Imparcial," of Dec. 4, the item having reference to the State of Puebla: "The primary elections took place today, but were ignored. Nearly half the polling places had not been set up, and those that had been were deserted all day long. It is calculated that three-fourths of the citizens abstained from voting."

In Mexico City itself the municipal elections are reported as having excited no interest, and "El Diario" remarks, under date of Dec. 4: "Our reporters visited nearly all the polling booths yesterday and found that in more than fifty per cent. of them there was no quorum." It must be understood that the law requires the presence of seven officials at each polling place.

Commenting on these conditions,

"El Pais" says editorially: "We dislike confessing it, but the truth is that our people have not enthused over the famous 'effective suffrage,' as was clearly demonstrated, at the late municipal elections. The entire press agrees that there has been a great lack of interest in the electoral struggle, in spite of the fact that the various political parties—the Catholic, the Evolutionist, the Anti-Recruit, the Liberal Radical—used all the means at their command to secure the triumph of their respective candidates. And if in connection with our municipal elections, which are the foundation of our possible democracy, there is no popular enthusiasm, what can we hope for in connection with the election of deputies, magistrates, etc.?" It attributes the public's indifference to disgust at having had Pino Suarez imposed on it as vice-president, and to a general conviction that the cards had been stacked for the election of the official Maderist ticket. "It is an official candidacy, as in the time of Porfirio," they say, "and they do not vote."

However, the Mexican Revolution will justify itself, regardless of the opposition of the Bergers, the Galanians, the "Appeal to Reason," and all the turncoats in existence. Facts are the things that count, and the facts are there. Again and again have we said that from the henequen fields of Yucatan, the bitter tragedy of which forms the opening chapter of Turner's "Barbarous Mexico," there would come, sooner or later, a terrible story of revolt. It has come. "El Imparcial" of Dec. 5 devotes four and a half columns to brief notes of uprisings in the one State of Yucatan. It appears that on Dec. 4 no less than four towns were assaulted and taken by as many rebel bands, and the paper adds: "Telegrams from Merida say that 'with every hour that passes this capital receives reports of new assaults, uprisings, robberies, and the sacking of towns throughout the State.'"

It remarks also that the uprisings are spreading to the westward portions of the State and that the federal forces sent to put them down have been unable to catch up with the fugitive guerrilla bands.

"El Imparcial" of Dec. 6, just received, there is a most excellent map of Yucatan, according to which there have been uprisings in no less than nine of the State's divisions. What the paper speaks of as the most "bloody successes" appear to have taken place at Halach, but the bare list of towns in which there have been outbreaks fills a two-inch paragraph. Of course railroad communication is described as "severed."

Obviously Spontaneous.

Yucatan lies at the very foot of Mexico. It is beyond the Reyes sphere of influence, as it is beyond that of Gomez, Zapata or any other noted rebel leader. If any specific agitation has touched it, that agitation must have been made by occasional wandering apostles of the Mexican Liberal Party. In a word, no leader is pulling the strings. It is a spontaneous uprising of slaves who have caught the fever from afar and are endeavoring, somehow or other, to throw off their chains. Should it not have your sympathy, if only because it will aid your own individual struggle?

"El Diario" reports guerrilla activity in Durango and Veracruz. As to the latter, which is a most important State, it adds that "all communications with the South are severed." In Puebla, it says, many towns in the District of Atlixco are in revolt

"imposed on them by the central authority." At Zacatlan, the Vasconistas are in arms and are marching against various towns in Veracruz. In Sinaloa, according to "El Imparcial," there have been uprisings at Imala and near the State capital, Culiacan. It also reports, in Chihuahua, San Juan as having been attacked and taken, and Hidalgo del Parral, a town of importance, as being threatened by a guerrilla of old Maderist soldiers.

I could add paragraphs of mere names, but to our English-speaking readers they would be mere names, signifying nothing without special reference to geographies and maps. My aim, therefore, is to give only a general outline, drawn as accurately as possible from careful study of numerous authorities.

This letter had been set aside as finished, but the "Los Angeles Times" of Dec. 13 comes along with the following screaming head on its front page: "Reyistas are active. Towns are raided, homes looted. Outbreak spreads in four or five States of troubled Mexico. Plot to proclaim Reyes president is discovered in Madero. Rebels boldly attack trains and formal complaint is recorded." The last sentence has reference to the fact that Texas has filed claims against the Madero government amounting to \$1,000,000.

With the arrival of "El Imparcial" there have come to hand details of negotiations being carried on between Madero's special representative and Salgado, a rebel leader in Guerrero. The paper reports that "Salgado's terms of submission involve the restoration to the Indians of their lands."

Always the land question.

W. C. O.

BRUTALLY ILL-TREATED

The men recently arrested at El Paso, Tex., for alleged infringement of the neutrality laws in connection with the Reyes movement, have issued a joint protest, which runs, in part: "Each one of us, without knowing each other and in different places, all busy at work in our daily occupations, never in a body, as the famous and blockhead detectives would have given something to have happened, was arrested, humiliated, clubbed with revolvers, handcuffed and treated like outlaws of the lowest type." The protest is signed by Dr. Rafael Molina, Fernando Palomares, E. M. Franco, Juan Hidalgo, R. A. Dorame, Jose Navarrete, Jose Santana Gomez and Silvestre Lomaz.

The United States stands alone among the so-called civilized nations of the world in her insistence on treating political offenders as if they were hardened criminals. All thinking persons recognize that they are almost always of superior character and intelligence.

Written--in Red

(To our Living Dead in Mexico's struggle.)

By VOLTAIRINE DE CLEYRE.

Written in red their protest stands,

For the Gods of the World to see;

On the dooming walls their bodiless hands

Have sealed "Upharsin," and flaring brands

Illumine the message! "Seize the lands! Open the prisons and make men free!"

Blaze out the living words of the dead

Written—in red.

Gods of the World! Their mouths are dumb;

Your guns have spoken and they are dust.

But the shrouded Living, whose hearts were numb,

Have felt the beat of a awakening drum

Within them sounding—the Dead

Men's tongue—

Calling: "Smite off the ancient rust!"

Have beheld "Resurrexit," the word

of the Dead,

Written—in red.

* * *

Bear it aloft, O! roaring flame;

Skyward aloft, where all may see;

Slaves of the World! Our cause is the same;

One is the immemorial shame;

One is the struggle, and in One name—

MANHOOD—we battle to set men free.

"Uncurse us the Land!" flame the words of the Dead

Written—in red.

* * *

HE REALLY SAID IT.

Addressing the most powerful body of capitalists in the world, John Kirby Jr., president of the National Association of Manufacturers, said: "The present ills of society are more imaginary than real, and are not the result of any actual cause." Yes; that is what he said. Do you think we will let it pass? Wait until next week.

Socialist Papers**Busy Hunting****Scapegoats**

So far as one can discover, after spending an afternoon running through exchanges, the Socialist press does not know where it stands on the McNamara matter. For the most part it seizes the opportunity to rail at the hated Anarchists, to boost its own party as offering the one peaceful solution of the social problem, and to declare that but for the confession it would have carried Los Angeles. Talk of ingratitude! If anybody has profited by the McNamara case